

PROFECIA Yo tengo fe en el porvenir espiritual de España: en esto soy acaso exageradamente optimista. Nuestro engrandecimiento material nunca nos llevaría a oscurecer el pasado; nuestro florecimiento intelectual convertiría el Siglo de Oro de nuestras artes en una simple anécdota de este siglo de oro que yo confío ha de venir. Porque en nuestros trabajos tendremos de nuestra parte una fuerza hoy desconocida, que vive en estado latente en nuestra nación... Angel GANIVET.

ON muchos los amigos que nos escriben para manifestar su adhesión a la trayectoria seguida por el Pleno Extraordinario de la C.N.T., celebrado en Buenos Aires a México, Barcelona, Sevilla, de París a Barcelona, se han escrito cartas y documentos gloriosos de capacidad constructiva y de carácter genuinamente español. La Confederación Nacional del Trabajo es un orgullo para nosotros. En la Confederación, los miembros liberales y conservadores republicanos de pura tradición democrática, socialistas de ideas y conductas magníficas, nos ayudan para que no cejemos en el noble empeño de liberar al pueblo español. «Ese es el camino que nos lleva al futuro», dicen con entusiasmo. Pero en esa trayectoria es esencial el más alto tributo de solidaridad: el apoyo al interés común de la nación. En las líneas que componen este número, en otros renglones de sinceridad que pasan a través de los archivos orgánicos de la Confederación, encontramos una coincidencia completa con nuestros puntos de vista político-sociales.

Algo que nos sorprende en la trayectoria de sinceridad operada en estos amigos y compatriotas: se ven admirados de la capacidad constructiva de la C.N.T., inclinados ante la grandeza de sus ideales humanos. ¿Qué otra fuerza ha sido siempre la organizadora del trabajo manual e intelectual que lucha por la emancipación de los trabajadores ofreciendo una sociedad libre, generosa y humana? Creemos de veces hemos repetido que lo que cuenta para nosotros es la solución del problema español. Queremos una solución honrada, sentida en lo más hondo del corazón por todos los españoles. Nunca fuimos partidarios de la violencia, y si muchas veces empleamos la fuerza para combatir al enemigo común, fué obligado por la necesidad de proteger nuestros intereses sociales y defender nuestras vidas. ¿Quién mejor que la C.N.T. podía ofrecer el humano plan de convivencia y entendimiento nacional, capaz de salvar a los españoles de las luchas salidas que nos debilitan y denigran ante propios y extraños? Este tiempo que la Iglesia española ha buscado la manera de presentar un vasto plan de demagoguismo de sus propios métodos de lucha. Saben los católicos más entendidos en materias sociales que los tiempos actuales exigen una renovación de métodos a todos los movimientos que no quieren perder. Muchos de los marxistas internacionales que creían en la panacea de la dictadura del proletariado, se han convencido de que el socialismo sólo puede triunfar en un clima de libertad y de tolerancia. Los hombres que integran los partidos de izquierda saben que no pueden hacer a España con los mismos defectos y errores del pasado. Exige una renovación leal, noble y profunda con vistas a superar los egoísmos personales. El conjunto del Pueblo que sufre y que nuestras rivalidades y querencias políticas, religiosas y sociales...

TOPOGRAFIA Y TEMPERAMENTO LAS SIERRAS DE ANDALUCIA

ANDALUCIA, Andalucía... en el fondo de la copa está la pena y en el fondo de la pena está la copa. Así dice el poeta, que ha cantado al país de la gracia y del ingenio con una galanura que muy pocos magos de la pluma han conseguido alcanzar. La Sierra es para el hombre andaluz, la cima de la libertad. A los altos picos tienen miedo de subir los que padecen vértigo. Las alturas sólo se han hecho para los fuertes. Y, es que las montañas, con su soledad y su grandeza, exigen capacidad de sufrimiento, coraje para mirar hacia el abismo con desprecio de la propia vida. En la Sierra está la pasión, el movimiento vigoroso de la lucha. Quien es joven y ama la justicia, cuando no la puede encontrar en el llano, la busca en los altos picos. Una legión de combatientes de la libertad, acosados por la policía y la Guardia civil, han tenido que internarse en las Sierras de Andalucía, buscando refugio para poder salvar sus vidas. ¿Qué tiene el aire de la Sierra que da pujanza y valor al hombre? Cuando los hombres descubren a un combatiente de las cimas, se dicen en silencio: «ese es un jabato que no tiembla ni ante los picos de la Guardia civil». Las mujeres nunca han querido a los cobardes. Por eso la mujer andaluza admira a los combatientes que, como las águilas, hacen sus nidios en lo más alto de las montañas. Razones de índole topográfica, de geografía y de temperamento crean lo que se ha dado en llamar «el hombre de la Sierra». El combatiente andaluz no se resigna a soportar el hambre, los apaleamientos, las amenazas y las torturas. Las monstruosidades cometidas por la «be-

ne mérita», las leyes de fuga, los asesinatos callejeros y los martirios han ido forjando el espíritu indomable del combatiente andaluz. Todo este conjunto de alternativas complejas forman una mentalidad rebelde a toda sumisión y, espantosa frente a toda vileza moral e inhumana. Andalucía conspira en el llano, combate en las montañas y muere en las Sierras más altas de su geografía, defendiendo la independencia y la libertad de España. Se une a estas consideraciones de topografía, clima y sangre el sistema casti feudal de la propiedad con la...

LAS REFLEXIONES FRANQUISTAS y la prensa suiza

Lansana, agosto (OPE).—«Cazette de Lansanne» (edición del 22) trata de un comentario de política internacional, de las conversaciones entre Franco y el gobierno del general Segura, observa que no conviene tener todas las informaciones que se publican en la prensa, pero parece compartir totalmente el optimismo de otras, y, tras de recoger algunas de las versiones que circulan, concluye: «La delegación norteamericana se propone explicar en Madrid que el gobierno de los Estados Unidos no puede comprometerse a suministrar a España una ayuda financiera total, pero que en cuanto en el Congreso se ponga a votación la cuestión de una ayuda que hay que prestar al exiliado, recibirá buena parte de...»

El Pueblo francés, rinde homenaje a los combatientes españoles muertos por la libertad

«Por la libertad, así como por la honra, se puede y debe aventurar la vida.»

«A LOS ESPAÑOLES MUERTOS POR LA LIBERTAD, EN LAS FILAS DEL EJERCITO DE LA RESISTENCIA FRANCESA», leemos, mientras que un legítimo sentimiento de orgullo impregnado de emoción monta en nosotros. Y nuestra mirada va una y cien veces del severo bloque de granito grabado con esta frase, hasta las cercanas montañas que se destacan en la pureza incomparable del cielo savoyano. Y admiramos la sencillez grandeza de la frase y de las cimas, y en nuestra imaginación emocionada nos parece, que en el espejo limpio de las aguas del lago de Annecy entre las cumbres en ellas reflejadas, vemos surgir multitud de semblantes serenos y sonrientes. Son los de aquellos que sin prejuicios de nacionalidad lucharon codo con codo en las alturas de Gieres, aquí en Alta Savoia francesa, contra las fuerzas del mal sin jamás perder la sonrisa. Son los rostros hermanos de aquellos franceses y españoles que cayeron juntos en

Francia, y más tarde en Narvik... y los que sellaron la gloriosa epopeya de Bir-Hakeim... y los de Italia, del Vercors, de la Segunda División Blindada del mariscal Leclerc... los de los campos de exterminación nazis también... son los espíritus de la democracia viva, que ofrendaron la existencia por un mundo más justo, y a los que la vida frecuentemente ingrata y egoísta tiende a olvidar, no sabemos si por negligencia... o por necesidad. «A LOS ESPAÑOLES MUERTOS POR LA LIBERTAD...» volvemos a leer. Reposar tranquilos, queridos hermanos. Todos no os han olvidado. Ya lo véis. Hoy aquí, en la Francia que amasteis hasta el fin, y en el seno de una de sus más bellas provincias, un monumento se yergue, nívico como la pureza de vuestra alma y que representa... que os representa mejor dicho, caídos, heridos... pero con el coraje indomable de un verdadero gesto de lucha. Si, ya lo véis, todo no es ingrátitud. Los ayuntamientos de Alta Savoia os han erigido un bello recuerdo. En adelante todos aquellos que visiten la bella villa de Annecy, os recordarán. Los más, con emoción. Otros con un sentimiento de obscura vergüenza, porque vuestro monumento les recordará: «¿Qué hicisteis por la victoria?..»

REPRESION EN SAN MIGUEL DE LOS REYES La Comisión Jurídica Internacional visita las cárceles de Franco

L día 21 de mayo del corriente año, se presentó en el penal de San Miguel de los Reyes, una Comisión Jurídica Internacional. Los presos confederales y antifranquistas coincidieron en un gesto de rebeldía para poner de relieve ante la Comisión los atropellos que, en las cárceles y presidios franquistas lleva a cabo el infame régimen de la hora. La Dirección del establecimiento penitenciario, de una manera descarada y provocativa, expuso unos oficios en los talleres indicando que todos los trabajadores redimían la pena por el trabajo. Y siendo una falsedad clara y nefanda de cinismo, todos los presos manifestaron su coraje y decisión para protestar ante tal engaño. Nuestros compañeros se lanzaron a la batalla, demostrando las falsedades y mentiras de la Dirección. No querían dejar en el ánimo de la Comisión que los aherrojados vivían como seres humanos, cuando la verdad es que se encuentran privados hasta de lo más elemental para hacer una vida de presos decentemente tratados. Estamos en el deber de informar a la opinión pública sobre el lamentable incidente derivado directamente como consecuencia de la presencia de la citada Comisión Jurídica Internacional, que nos ha costado la desgracia de haber tenido al compañero Germán Horcajada y a otros militantes, up mes de celda en riguroso castigo. El día 21 de mayo se presentó en el establecimiento penitenciario la Comisión antedicha. Su interés y comportamiento, según las noticias indirectas que tenemos del presidio, fué admirable por querer informarse

ENTENDIMIENTO

A mentira impresa y propagada cae por sí sola, y puede ser rebatida con la palabra misma. Por el contrario, la verdad impresa y propagada triunfa, pero triunfa a fuerza de convencer, triunfa sin violentar, y este es el más bello triunfo posible. En estos principios se apoya la libertad de pensamiento, y en este sentido no conocemos crimen mayor que el empeño que los gobiernos ponen en coartarlo. No sólo privan de un derecho a su generación, sino que asesinan en su germen a su posteridad. En nuestra opinión los hombres todos deben saberlo todo. Sólo así podrán juzgar, sólo así podrán comparar y elegir. Mariano José de LARRA.

MAREA BAJA LA UNIDAD Y OTRAS COSAS

L Pleno Extraordinario de la C.N.T. ha tratado el tema de la unidad de nuestro movimiento en el exilio. Un voto de confianza dado al representante de la A.I.T. para gestionar la cerca del otro grupo ha sido, hasta ahora, el último intento de tender puentes entre nosotros. Que se sepa, el esfuerzo no ha dado resultados positivos. Ha sido demasiado el veneno prodigado para lograr una reacción en nuestros medios. Pero al menos ha quedado clara una cosa: que los compañeros del Interior, a través del Comité Nacional, y los que en

el exterior sostenemos la posición de la C.N.T., han realizado cuanto estuvo en sus manos para liquidar el problema. Desde este momento sólo quedará una posición clara: la de seguir trabajando en la línea trazada por el Pleno, e invitar a todos los que de buena fe estiman que ha llegado el momento de cerrar filas, a que participen de nuevo, voluntaria y dignamente, en el movimiento. Si es absolutamente cierto que a las gestiones del secretario de la A.I.T. se respondió que, en efecto, no había otra C.N.T. que la que estaba celebrando sesiones en nues-

POSICIONES de la Iglesia de España

París, Agosto. (OPE).—La revista «Esprit» ha publicado en su último número un largo y documentado estudio de Elena de la Souchère bajo el título «Posiciones de la Iglesia de España», historizando las relaciones entre la Iglesia y el Estado franquista, relaciones cuya fluidez ha dado lugar a variaciones y vicisitudes diversas que han favorecido la creación paulatina de situaciones de hecho. Mlle de la Souchère comienza recordando la situación en el primer periodo, cuando la propaganda franquista en el extranjero, para aprovechar el «crédito» arrojado sobre la República por las persecuciones religiosas, tendía a subrayar el carácter católico del «movimiento nacional»; pero la situación real en aquel entonces era la siguiente, según Mlle de la Souchère: «La Iglesia es tolerada como una supervivencia histórica y temida como una amenaza para la omnipotencia del Estado. La opinión católica sostiene al movimiento franquista y hay que tenerla en cuenta; pero el Estado falangista cuidará de impedir toda tentativa de intrusión eclesial en el terreno de las regalías. El sacerdote es respetado en cuanto adicto. Si profesa opiniones políticas contrarias a la ideología reinante, su carácter sagrado no le protege. Muchos ejemplos lo prueban: el martirio del venerable arcipreste de Mondragón, los curas fusilados en Ernani, en Cyarzun, en otras localidades del País Vasco... (En el País Vasco, los franquistas fusilaron 16 sacerdotes y encarcelaron, destituyeron o desterraron 450 eclesiásticos, de los que 320 pertenecían al clero secular y 130 a diversas órdenes monásticas; jesuitas, capuchinos, franciscanos, sacramento, carmelitas descalzos...). Entre los eclesiásticos destituidos figura el obispo de Vitoria, Mons. Mateo Múgica». El estudio de «Esprit» analiza las modificaciones que ha ido sufriendo la situación, los conflictos menores y mayores que han surgido en el plano de la cooperación, la cuestión de la enseñanza, la unidad religiosa, la cuestión social, las organizaciones de obreros católicos en el seno de la Falange, la censura de las publicaciones religiosas, las huelgas de la primavera de 1951, la condena del boletín «Egiz» editado en la clandestinidad por el clero vasco, etc. Mlle de la Souchère considera que en España, como en otras partes, la característica dominante de la Iglesia es la fidelidad a los principios acompañada de la flexibilidad en la conducta. Y termina preguntando: «Pero esta flexibilidad de conducta ¿no corre el riesgo de desorientar a los espíritus? ¿Y cuál será el fruto de los esfuerzos de la Iglesia por conservar la pureza de su doctrina y la fuerza de su estructura si se escapan las almas y si hay que reconocer, con Mons. Oluechea, que las masas obreras «no tienen ninguna religión», que «no conocen a Dios»? La cruzada social recientemente emprendida por el clero español ¿basta para llevar hacia la Iglesia las almas sencillas y hacerlos olvidar el apoyo que el Episcopado aportó a la dictadura política y a las fuerzas de la injusticia social, y ese largo silencio de dieciséis años sobre los horrores de la guerra civil y de la represión? Valencia, junio de 1952.

El mal humor FRANQUISTA

Los franquistas están de mal humor. No hay más que leer sus periódicos u oír su radio, para advertirlo. Los franquistas no están contentos de cómo les van las cosas en las negociaciones hispano-americanas y manifiestan su enfado con cualquier pretexto. Es un mal humor violento, que manejan contra todo el mundo. Atacan al Gobierno de Estados Unidos porque no les entrega el dinero que el Congreso tiene votado, hace ya tanto tiempo, para la España de Franco; atacan a los demás países de América, que han recibido cantidades cuantiosas por motivos diversos y luego se permiten hacer reparos a la política americana; atacan a la prensa de Europa y a la del Nuevo Continente, porque comenta aquellas negociaciones. Los franquistas están de mal humor este verano y ni la visita del Presidente de la República de Liberia sirve para desarrugar su ceño.

HELMUT RÜDIGER y la C.N.T. española

(Viene de la página 4)

ha de ser obra de vosotros mismos. El tiempo, juez inflexible, ha dado su veredicto sobre lo bueno lo mediocre y lo malo que se hizo en España durante el período aludido. Para los hombres de la C.N.T. que nos dimos a nuestro pueblo como éramos, sin reservas, nos es halagador oír voces alentadoras que, de cuando en cuando, nos hablen como Robert Louzon: «La experiencia española es altamente aleccionadora no solamente por haber sido el primer pueblo en lucha contra el fascismo sino y, especialmente, por ser el primer pueblo en el mundo que ha sabido asumir la responsabilidad de la dirección y administración del trabajo por las propias fuerzas obreras sin títulos gubernamentales». Y la de Henri Jeanson: «Para el mundo de la integral libertad ya no hay Pirineos». O la de S. Faure: «De España viene la luz. Asistimos al nacimiento de un mundo nuevo».

«Cuanto y tanto no viene diciéndose en todos los terrenos, escribiendo en nuestra prensa, ese infatigable «globe trotter» del sindicalismo federalista, el culto y valioso poliglota, el veterano (eternamente joven) escritor sueco, militante fervoroso de la S.A.C. compañero Rüdiger!

Sin duda alguna, puede vérselo en todos los lugares donde se trata de ayudar al avance de las causas populares y justas, especialmente en todo cuanto afecta a los intereses directos de la organización sindical. Por ella está, constantemente, en acción surcando los mares, cruzando las fronteras, en las asambleas, desde las tribunas (ya hemos dicho que es poliglota) y, en la prensa, contribuyendo con sus vastos conocimientos y sus profundas experiencias al engrandecimiento y progreso de nuestras ideas.

Rüdiger, sigue paso a paso y, en toda circunstancia, la vida de la C.N.T. durante el último comicio, celebrado el pasado junio por nosotros en Toulouse. En su compañía pasamos horas agradables. El ocupaba su puesto. No sorprendió en su buena fe ni por equivocación, sino porque, para ello, fue delegado y, por voluntad extremadamente consciente está con la C.N.T. española. Después del Pleno (que será célebre) patentizó su criterio, amplio y objetivo, glosando los acurpados recitados, estimándolos de capital trascendencia para la clase proletaria española e internacional.

Cuando se impuso la separación, nosotros regresamos a nuestras Locales y él a Suecia. Días después, iniciación de nuestra mutua correspondencia, le decía en una carta: «Si alguien tiene derecho a hablar de la C.N.T. y de nuestro país, ese eres tú, porque nos conoces bien y, en cualquier circunstancia de la vida, sea cual fuere tu criterio sobre nosotros, lo tomaríamos con la debida consideración.» «No olvidaremos nunca lo mucho que vivimos haciendo en pro de la causa que nos es común y por una mejor comprensión, por parte del mundo exterior, de nuestros difíciles problemas.» He aquí lo que, entre otras cosas de interés, me contesta Rüdiger hoy: «Tu carta me ha producido inmensa alegría pues, para mí, no hay nada mejor en la vida que mis compañeros militantes de la C.N.T. de España que tanto quiero a todos y con los cuales desearía cooperar lo más estrechamente posible—ante todo—en favor de España y del pueblo español en general y, de una manera especial, por la renovación de nuestro ideario y de nuestro Movimiento que es la tarea que tenemos que realizar. Los movimientos libertarios han llegado a ser minorías en todos los países menos en uno, lo que digo sin acusar a nadie: sólo allá es una fuerza vital al margen de todo sectarismo. Y si ha de haber renovación, de España habrá de venir.»

«Mi ideal es el de ponerme al servicio del Movimiento español, conociéndolo más, ayudarlo y hablar de todo eso a los trabajadores de otros países.»

EL MERCANTILISMO

Lo que ha influido en tal desarrollo es nuestro sistema de educación espiritual. Vivimos en la época de los «standards». Hay alimentos «standard» y opiniones «standard». Las ideas «standard» son elaboradas en las fábricas de opinión que son revistas rotativas de gran existencia espiritual del hombre se hace cliché. De la misma manera como una muchacha enamorada canta aquellas canciones que otros hicieron y cantaron en millones de casos, imaginándose no obstante, que su caso es único, así repiten los hombres adultos y serios, opiniones y conceptos de los fabricantes de la opinión pública, sin darse cuenta de que parecen rumanías quemastocan lo que ya ha sido masticado. Gracias a estas formidables armas, los dictadores pueden dirigir a sus pueblos y cómo y a dónde quieren. Es así como se explica la sumisión de las masas bajo el hitlerismo y el stalinismo.

No condenamos el progreso técnico. Opinamos que Aristóteles se mostró como verdadero profeta cuando vaticinó que la esclavitud de los hombres desaparecerá con

Estas manifestaciones extractadas de su carta dicen, con harta elocuencia, de los sentimientos que animan las acciones de este gran escandinavo, amigo fraterno de nuestro pueblo.

La recia personalidad de Rüdiger no es influenciada. El sabe lo que quiere. No acepta nada a priori. Todo lo somete a minucioso examen. Es refractario a las frases hechas y a los clichés de agitación elaborados hace medio siglo. Hombre de sólidas ideas no las mixtifica, ni las empuja de convencionalismos egolátricos. Las siente sinceramente, con criterio propio y aligeradas del morboso conservadurismo automático.

Nuestro ideal es común: queremos una C.N.T. unida, fuerte. Aniamos una libertad para nuestro pueblo y

para todos. Preconizamos por una A.I.T. pujante y federalista que lleve la luz a todos los horizontes y que irradie sobre el universo entero.

Y, para terminar, citaré las frases de alabanza que Rüdiger dedicó a los delegados de España en ocasión del Pleno citado en lugar preferente: «Me gustan esos jóvenes compañeros por su atrevimiento y originalidad. Van hacia adelante aunque corran el peligro de fracasar. Son valiosos porque rompen los moldes de viejos sistemas para crear algo nuevo y... mejor.»

He aquí la silueta de ese compañero inquieto, subversivo, pero sereno y reflexivo que es nuestro gran amigo Helmut Rüdiger.

B. HERNAEZ. Bort, agosto 1952.

INSTANTÁNEAS de la SEMANA

«CASI IGUAL; PERO...»

El Sr. Williams Tubman, presidente de la República de Liberia—que cuenta ya con varias condecoraciones franquistas—, ha llegado a Madrid donde ha sido recibido con gran pompa y aparato.

En ausencia de un Truman, presidente también—pero un poquito menos importante—puede dar el cambio. Con cambiar una letra...

En casa de Franco quien no se contenta es porque no quiere.

COMO LAS TORTUGAS

El tristemente y paniaguado conocido conde de Vellelano, ministro franquista, ha visitado las obras del ferrocarril «Santander-Mediterráneo». Ha afirmado que en breve las obras avanzarán rápidamente. No estaría mal la cosa si así fuera, porque según nuestra memoria, el comienzo de dichas obras remonta a nuestra infancia o poco menos.

Claro que sólo hay una rapidez que entienden los franquistas. La de enriquecerse prontamente mediante el robo y el engaño.

«NO HAY PEOR SORDO...»

Eisenhower ha lanzado un discurso electoral delante de la Legión Americana (ex combatientes) en el que ha atacado duramente a los comunistas.

«La causa de la paz está en manos de Stalin. A él de aceptarla o de continuar por el camino que ha emprendido...», ha dicho el candidato republicano.

Nosotros creemos que la mentalidad comunista soviética no está preparada para comprender ciertas palabras. Por mala fe de sus dirigentes, bien entendido.

«RENACIMIETO?»

Acto seguido, y en el mismo lugar de honor, el gobernador Stevenson ha pronunciado un discurso de alta talla política, en cuyas líneas vuelve a reaparecer el espíritu de Roosevelt del fenecido presidente demócrata. Nosotros no queremos tomar parte en las elecciones norteamericanas; pero juzgamos conducentes y analizando actitudes, consideramos que Stevenson es un hombre de alto juicio y de honda responsabilidad cívica.

Aquí están sus palabras, que son una lección de democracia: «El patriotismo no es para nosotros el odio a Rusia, es el amor a nuestra República, el ideal de la libertad del hombre y del pensamiento, en cuyos fundamentos se apoya y se ha fundado nuestra democracia.»

ESTAFIA ORGANIZADA

El Gobierno de los U.S.A. ha levantado un proceso contra las más importantes compañías petrolíferas.

Parece ser que dichas empresas saltándose a la torera los acuerdos vigentes sobre los precios autorizados, vendían sus productos a los países europeos incursos en el plan de ayuda, a precios exorbitantes con relación a los existentes en el mercado libre.

ADMINISTRACION

S. Sánchez. Bourg-de-Visa. Pagas hasta el 3º trimestre 1952, y te paso 500 fcs a donativo.

A. G. Tänger. Recibido giro pago 3º trimestre 1952.

D. y A. T. Tänger. Recibido giro pago 3º trimestre 1952.

M. F. Tänger. Recibido giro pago 3º trimestre 1952.

A. V. Tänger. Tienes abonado hasta final año y te paso 200 fcs a donativo.

DONATIVOS

J. Vizcarro. Bort-les-Orgues: 600 fcs; S. Sánchez, Bourg-de-Visa: 500 fcs; A. V. Tänger: 200 fcs; Federación Local de Toulouse: 1.535 fcs.

LO QUE NOS DICE...

Una mujer española

VICENTA Abad, es una mujer de 84 años de edad. Nació en Levante. Tiene el cabello blanco como la nieve. Y posee un espíritu joven y lleno de vida. Es la madre de un apreciado amigo y compañero. En nuestras conversaciones hablamos de España, recordando siempre al país de nuestros deliquios.

Con su verbo fácil y cálido nos va narrando los episodios interminables de la tragedia de España. Viendo el rostro de esta mujer española, nos parece que vemos la fisonomía doliente de nuestra querida España.

Queriendo conocer la intimidad de Vicenta Abad, le preguntamos: «¿Ha pasado muchas desgracias en nuestra tierra?»

«¡Ay! hijo—nos responde con amargura—. Los primeros años de

dominio franquista fueron malos. Fueron los años de la peste.

«¿Y por qué no pasó usted la frontera?»

«Fue imposible, hijo mío. Cuando pasaron los primeros años del cólera que está matando a España, traté de reunirme con el único hijo que tengo, pero nada pude lograr. Las cartas de mi hijo no me dejaban dormir. En la España de Franco he pasado hambre, pero lo que

por A. Rodríguez Guzmán más me ha horizado es las barbaridades que he visto cometer...»

«¿Y, por fin, ¿cómo ha conseguido llegar a Francia?»

«No es para contarlo. Pasando pueblos y más pueblos, yendo a parar a la cárcel, y luego de mucho tiempo aquí estoy dispuesta a no separarme nunca más de mi ser querido.

«¿Cómo la trataron en la cárcel?»

«Decían que era espía y que algo malo habría hecho en España cuando huía de ella...»

«¿No le preguntaron por qué se venía usted a Francia?»

«Sí; yo les contesté lo siguiente: señores, como ha sido Semana Santa y he visto que la virgen va en busca de su hijo, me he dicho a mí misma: debes ir en busca del hijo que tienes en Francia.

«¿Y qué le respondieron?»

«Me amenazaron diciéndome que si no hablaba bien, me enseñarían a responder a pesar de mis muchos años.

Escuchando este triste relato, mil recuerdos galopan por nuestra imaginación. La mujer española, símbolo del estoicismo y de la dignidad, ha sido vilmente humillada por el régimen franquista, «portador» de los más nobles sentimientos cristianos. El caso de Vicenta Abad, no es singular. Recordando las escenas vividas en el Interior, podríamos poner indecibles ejemplos.

«¡Pobres mujeres españolas! Cuando el régimen de indignidad que desgobierna y arruina al país des-

aparezca para siempre, tendremos la obligación de levantar un monumento dedicado a la mujer española. Si, porque ella ha sido consejera en los días de infortunio, alivio en las enfermedades, bálsamo en los padecimientos, esperanza en el fondo de la tragedia y ejemplo de entereza para resistir los zarzapos del enemigo.

Cantemos, cantemos con todas las fuerzas del corazón lo que vale y representa la mujer de nuestra tierra. Llevando la comida a la cárcel, atravesando los montes para abrazar a sus esposos, soportando los insultos y las calumnias de los falangistas, despreciadas, azotadas, con los cabellos cortados y las ropas desgarradas, las mujeres de nuestra nación, paradigmáticas de la sensibilidad y de la grandeza de alma, nos han demostrado lo que valen y lo que representan. Luchando contra la hiena falangista han sabido defender su vida y su honra, dos tesoros que se ofrecen como el mejor homenaje dedicado a la libertad y al porvenir de nuestro pueblo.

Todas estas ideas nos ha traído a la imaginación Vicenta Abad, una mujer y una madre española.

EL REGIMEN FRANQUISTA y la unión interparlamentaria

Manchester, Agosto (OPE)—The Manchester Guardian inserta un escrito de don José Antonio Balbontin, ministro consejero en Londres del Gobierno republicano español, en el que dice:

«Acabo de enterarme, por origen autorizado, de que el Comité del Grupo Parlamentario en favor del Gobierno Mundial—que preside lord Boyd-Orr y del que el señor Henry Osborne es honorable secretario—ha decidido autorizar la admisión de

(Viene de la página 1)

El representante español saluda a las autoridades y asistentes y añade: «En nombre del Gobierno republicano español, de los resistentes que han combatido al lado de los franceses, de los exilados y de también del Pueblo español, tengo el deber de testimoniar nuestro agradecimiento por este monumento, así como nuestro reconocimiento por todo lo que ha hecho Francia para con los españoles muertos por la libertad.

«Se ha alabado aquí el mérito de los españoles; pero hemos de pensar al morir por Francia, han muerto también por la Libertad y por su Patria.

«Este monumento dirá siempre, que nuestros dos Pueblos, han mezclado su sangre, una vez más en el combate por un mismo ideal, ideal por el que tantos de vuestros grandes hombres han luchado.

«Vaya también nuestro agradecimiento hacia el señor Prefecto, el señor Alcalde y a toda la población de Anney por haber aceptado y también hacia los gloriosos jefes que han mandado a nuestros camaradas en misiones de gloria.»

Después de dedicar un cálido recuerdo al fallecido alcalde de Anney, M. Lyard, promotor del monumento y a todos los que han co-

laborado con su entusiasmo y su patria a su creación, el general Franco termina: «Que este monumento sea el lazo tangible y concreto de la amistad que el día de hoy anhelo que nos anime y una VIVA FRANCIA. VIVA ESPAÑA.»

M. Volland, alcalde de Anney, tributa asimismo un ferviente recuerdo a los resistentes españoles y señala que el proyecto de este monumento a su memoria es de largo tiempo. Hoy es un deber.

«Terminados los discursos y entre unas flores son colocados en la mención «Los españoles muertos por Francia», la muchedumbre se acerca a contemplar la obra. Por los comentarios que se oyen alrededor oímos, no nos cabe la duda que la población entera de Anney, adopta de todo corazón un testimonio de ferviente gratitud, la efigie de este noble caído e indomable que simboliza para siempre no sólo el amor de los españoles hacia Francia y a la Libertad, sino las mortales esencias de nuestra Patria. Nunca nos hemos sentido tan cerca de Francia que en estos últimos momentos.

MONUMENTO

Todavía resuenan en nuestros oídos los ecos del himno «Les Allobroges» que ha clausurado el acto tan emotivo y pleno de significado. Las gentes se retiran lentamente, pero nosotros contemplando la magistrada obra de nuestro compatriota Lobo. Es difícil a ella mereca las más altas alabanzas por su perfección y belleza. No cometeremos aquí la falta de ensalzar a Lobo. El monumento a todos los artistas sinceros, por su modesto talento, no puede ser elogiado y nos complacemos en felicitarle y nos complacemos en felicitarlo. Pero no está de más decir que el «Progrés» dice: «Es el primer monumento de líneas puras, simple y presion de líneas puras, dignas de los héroes que pretende conmemorar...»

«Es Allobroges», tilda el monumento como el más bello de Anney...» En fin, el «Dauphiné Libéré» y el «Echo-Libéré» y otros tratan el acto con toda la importancia que merece.

Bella jornada ésta en realidad. Ahora sentados aquí en las gradas de este bello lago de Anney, recordando la emoción de la jornada, conversamos con algunos de los que combatieron junto a nuestros compatriotas muertos, y sus frases creemos ver un aroma de amargura sincero cuando recuerdan el ingrato pago que el mundo ha dado a los sacrificios hechos por nuestro Pueblo, en defensa de la Libertad humana. Muchos cuernos, valientes y nobles sencillos, valientes y nobles el calvario que sufre España constituye un crimen atroz e indigno. Nosotros tratamos de hacerles comprender que otros intereses internacionales, la paz comunista, cómo dirán y otras tantas factores...» son pocos jugados por ciertos países para justificar su actitud. Pero estos hombres que nos escuchan quieren saber nada de tales razones de «alta política». Solamente saben y de ello se sienten orgullosos, que cuando el peligro fue muchos españoles anónimos y desconocidos como ellos, supieron con sangre sin pedir nada en cambio. Ahora comprenderán sin duda por qué unas letras austeras, que parecen como por azar, en el también austero granito que sirve de base al monumento, rezan: «Por la libertad, así como por la honra se puede y debe aventurar la vida». No es el azar. El culto al honor, y el amor a la libertad son trabas, son y han sido siempre condiciones fundamentales del Pueblo Hispano.

Antes de dejar la villa, hemos manifestado nuestro agradecimiento en nombre de todos, a quienes han permitido por su voluntad y coraje, la erección del primer monumento que el mundo conoce, en honor de los caídos españoles.

De nuestro corresponsal J. R. A.

ACCION

Ha llegado a nuestro poder «Acción», revista mensual de estudios políticos y sociales.

Con verdadero interés hemos leído las páginas de esta nueva publicación. Estilo claro, espíritu vivo e ideas maduras es cuanto hemos hallado en las páginas de «Acción».

Es incontestable que esta revista de honda contenido socialista viene a llenar un vacío en la educación. Nos han parecido magisterios los apuntes históricos de Francisco L. Caballero. Aunque los «textos íntegros de la actualidad» están desplazados de la actualidad.

Los trabajos de Redacción son concretos y escritos con pulso firme. Y la colaboración ofrece garantías para los veteranos del pensamiento socialista, como por los nuevos valores intelectuales y obreros que destacan por sus ideas renovadoras. No es la revista una obra académica desde el punto de vista tipográfico. Hecha con la mayor modestia y sencillez, lo único que le interesa es salir a la calle llena de ideas dentro y vestida pobremente por fuera.

Saludemos la aparición de esta nueva revista con un agradecimiento de manos dedicadas calurosamente a todos sus redactores. Bueno es el camino que pisáis. Adelante, «Acción».

LA RESPONSABILIDAD SOCIAL

EN una de sus frases aparentemente paradójicas, pero espirituales, Voltaire dijo: «Para amar la libertad hay que haber estado encadenado en la Bastilla.» En efecto, muchos luchadores de la libertad se han forjado en las cárceles. Pero, nadie va a pedir el mantenimiento... de las prisiones, con el fin de formar combatientes de la libertad. Tales instituciones constituyen una vergüenza para la humanidad y demuestran las imperfecciones de la sociedad y de los hombres. Fue destruida la Bastilla, pero nuevas cárceles han sido construídas con la inscripción: «Libertad, Igualdad, Fraternidad.» La libertad revolucionaria fue efímera y nuevos regímenes de opresión surgieron. Siglo y medio ha pasado desde entonces; y, desgraciadamente, la humanidad no ha logrado todavía vivir en Libertad, Paz y Armonía.

La dificultad para que se establezca un régimen de libertad sin explotación, estriba en que se necesita no sólo instituciones libres, sino también hombres libres, conscientes y responsables. Hombres con almas de esclavos son instrumentos serviles de dirigentes sin escrúpulos y sólo sirven como piedras para la pirámide de la jerarquía social, pero no como fundamento de una comunidad de hombres libres.

En los círculos libertarios se repite la frase famosa de Bakunin de que «el espíritu destructor es el mismo que el espíritu constructivo». El concepto que el gran revolucionario ha expresado en estas palabras es profundo. No obstante, «el espíritu» es una abstracción del pensamiento pantheísta de su autor, y su valor práctico es relativo, aplicándose a casos concretos. Todo depende de quién y para qué fines se destruye y se construye. Las obras creadas y destruídas por los hombres, son alabadas o condenadas por la posteridad; pero para el creador sólo cuenta el presente. Que lo existente, pues, los hombres quieren crearse condiciones sociales que les permitan sentirse libres y felices mientras vivan.

La destrucción de la II Guerra

Mundial y la Construcción de las líneas Maginot y Sigfrido sirvieron para fines anti-humanitarios. Los hombres que idearon y realizaron tales obras, sabían perfectamente lo que hacían, pero no tuvieron escrúpulos morales y por ende no sintieron la responsabilidad de su triste faena. El caso es gravísimo. La falta del sentimiento de la responsabilidad hace al hombre capaz de cometer horribles crímenes contra sus semejantes sin darse cuenta de su decadencia moral.

La responsabilidad del trabajador frente a la sociedad es un factor psicológico, al cual el movimiento obrero no ha prestado la debida atención. La consecuencia de ello es una decadencia lamentable del valor renovador del socialismo. El asalariado no tiene ninguna responsabilidad por el trabajo que ejecuta, ya que hay un patrón que asume las responsabilidades. He ahí el por qué el lechero adultera la leche, el panadero produce mala calidad de pan, los obreros de fábricas de alimentos falsifican los productos, los

albañiles aplican malos materiales de construcción y edifican viviendas anti-higiénicas para sus propios hermanos, así como las barracas para soldados, cárceles para semejantes e iglesias de una fe arcaica y anacrónica; todo lo cual sirve como instrumento de opresión al propio obrero. Lo peor es que estos obreros que así producen, viven con sus deberes sociales. Es cuando sirven sólo voluntariamente el interés de sus patrones, forjando sus propias cadenas. El hecho de que el asesinato de la patria en la guerra es todavía considerado como una virtud y que los héroes de guerra son premiados y glorificados, es uno de aquellos atavismos de la humanidad cuya supervivencia se debe principalmente a la negligencia con que se ha tratado, hasta hoy, el problema de la responsabilidad social.

La propaganda socialista ha despertado la conciencia de clase, pero no se ha preocupado de desa-

estadística de las realizaciones parciales y territoriales, nacionales, locales, lo que implica la continuación de su solidaridad con los organismos autoritarios que dividen a los hombres y posibilitan las guerras violentas frecuentes y las guerras astutas, insidiosas, los preparativos de guerra y las intrigas y animosidades permanentes. Son los Estados, a los cuales el socialismo se ha enganchado, como el liberalismo burgués, como la mayoría de los hombres de ciencia, los envenenadores químicos de gas asfixiante en primera línea, etc. Hay, así, desorientaciones enteramente fatales, promiscuidades monstruosas de fuerzas nuevas y de fuerzas antiguas, estancamientos y retrocesos terribles como esta caída en el salvajismo primitivo que se llama el fascismo.

En la hora presente, cuando el liberalismo está así pateado por el fascismo, cuando el socialismo, haciéndose colaboracionista o dictatorial, está ligado a los Estados, luego a la guerra; cuando la anarquía no se ha aún reunido para un esfuerzo

liberador de conjunto; cuando el internacionalismo vela su faz ante los nacionalismos orgullosos e insaciables, y cuando los horrores de la guerra están detrás de nosotros, nos envuelven en sus consecuencias y están, quizás, de nuevo ante nosotros, en esta hora seamos felices si una Internacional Pacifista quiere fundarse: ella podrá, lo que las otras Internacionales no han sabido hacer, reunir los elementos progresivos de la humanidad. Su misión será grande, bella e importante, pero también de las más difíciles.

De lo que ya he dicho, se ve que para mí se trata, ante todo, de cambiar los sentimientos y las ideas de los hombres, y en su conjunto, pues, las mentalidades. ¡Qué esfuerzo no fue necesario para lograr de los fanáticos de las religiones a abstenerse al menos de las peores violencias contra la ciencia naciente! ¡Qué esfuerzo aun para convencer las nociones de la propiedad y del egoísmo sagrados, en favor de la propiedad y de las actividades útiles colectivas! ¡Y las de las legalidades consagradas, en favor de la libertad! Así el nacionalismo debe ceder el paso al internacionalismo en idea y en práctica, y ésa es la obra de la Paz, una obra que es el fondo y

la base de su actividad; en mi opinión, el cambio de las mentalidades, sobre ese aspecto, por la educación, por los conocimientos, el estudio, la crítica, el espíritu desembarazado del nacionalismo local de esta y de aquella patria. Toda otra actividad que no sea ésta, me parece como un tratamiento de síntomas, sin tocar a la esencia de una enfermedad. Si algunos rehusan el servicio militar, muy bien; pero millones quedan en ese servicio y, no obstante, hacen las guerras. El arbitramento es una cosa excelente, pero el más hermoso reglamento propuesto a bestias feroces no les impedirá, el momento llegado, de accionar como tigres, como hienas, como Estados que quieren devorar y que devoran. Si todos los elementos que se dan a esos esfuerzos ingratos e insuficientes, se entregarían a esta educación sería de las mentalidades, entonces la causa de la Paz ganaría una base sólida y su voz sería escuchada en los consejos de los hombres.

Pienso, pues, que la Internacional Pacifista que forma el objeto de esta encuesta, debería estar llena de este espíritu aquí descrito: el de la inseparabilidad de todos los esfuerzos humanos liberadores, y de la grandeza de la lucha entre el pasado autoritario y el porvenir libre. En este sentido podrá hacer grandes cosas y, en práctica, examinará las cuestiones más urgentes y dirigirá un esfuerzo inteligente, yendo hasta el verdadero fondo de las cosas; apoyará los movimientos débiles y buscará introducir su espíritu de paz, es decir de convivencia y de respeto mutuo, también en todos los movimientos progresivos, a los cuales faltan a menudo al igual que a los Estados mismos. Pues, no queremos que las guerras de los saqueadores y de los conquistadores, las guerras de las religiones, de las nacionalidades, de los capitalistas rivales y otros, sean seguidas por las guerras de los socialismos, sindicalismos, etc. Así comprendido, el papel de semejante Internacional Pacifista sería grande y de importancia tal vez suprema.

Si eso sólo fuese un cuadro, que reuniese cantidades de sociedades en una federación vaga y anodina, ella no saldría de la rutina y el estancamiento para crearla sería, en mi opinión, mejor empleado entonces en el más pequeño trabajo positivo e intensivo, que a la confección de un organismo nominal e impotente.

7 de Diciembre, 1929.

Por MAX NETTLAU

liberador de conjunto; cuando el internacionalismo vela su faz ante los nacionalismos orgullosos e insaciables, y cuando los horrores de la guerra están detrás de nosotros, nos envuelven en sus consecuencias y están, quizás, de nuevo ante nosotros, en esta hora seamos felices si una Internacional Pacifista quiere fundarse: ella podrá, lo que las otras Internacionales no han sabido hacer, reunir los elementos progresivos de la humanidad. Su misión será grande, bella e importante, pero también de las más difíciles.

De lo que ya he dicho, se ve que para mí se trata, ante todo, de cambiar los sentimientos y las ideas de los hombres, y en su conjunto, pues, las mentalidades. ¡Qué esfuerzo no fue necesario para lograr de los fanáticos de las religiones a abstenerse al menos de las peores violencias contra la ciencia naciente! ¡Qué esfuerzo aun para convencer las nociones de la propiedad y del egoísmo sagrados, en favor de la propiedad y de las actividades útiles colectivas! ¡Y las de las legalidades consagradas, en favor de la libertad! Así el nacionalismo debe ceder el paso al internacionalismo en idea y en práctica, y ésa es la obra de la Paz, una obra que es el fondo y

(Pasa a la página 3.)

EL CAMINO DE LA PAZ

FUNDAR y mantener la paz, equivale a la creación y salvaguardia de un mínimo de condiciones esenciales y favorables a la coexistencia de las colectividades humanas, base de su desenvolvimiento individual propio y de su cooperación útil y fértil en resultados. Esto es, pues, que conduce de la sujeción por la fuerza bruta a la convivencia y tolerancia mutua, del egoísmo a la solidaridad, de la fe, del dogma y del fanatismo a la ciencia, al juego libre de las hipótesis, investigadores, aun de las brutalidades primitivas a la familia libre, de los tanteos del arte dilatado, de la moral esclava a la moral libre, en resumen, de la autoridad de hecho, consagrada y perpetuada en las instituciones, a la libertad viviente dentro del espíritu y el corazón de los hombres y siendo el alma viva de todas sus actividades.

De ahí resulta para mí que la obra de la paz es una parte integrante de la gran obra de las emancipaciones humanas que son inseparables, pero que, a causa de las grandes resistencias y por otras razones, han recibido impulsiones de intensidad diferente y han llegado así a grados diversos de desenvolvimiento, de resultados ya adquiridos. Esta diversidad, inevitable históricamente, ha debilitado el impulso progresivo de los elementos vivientes de la humanidad, y ha creado la concepción fatal que un éxito parcial sería ya una victoria final y general. Así el liberalismo, el socialismo, la ciencia, la nueva moral, el arte, la paz, etc., no son capaces, cada una solamente, a liberar la humanidad, pero precisa para ese fin llegar a un conjunto de impulsiones progresivas y generosas, el producto del libre vuelo de todos esos movimientos y de su cooperación armoniosa, desinteresada e íntima.

De tiempo en tiempo una de esas fuerzas liberadoras parece comprender esta necesidad de un esfuerzo general, como en el siglo dieciocho la francmasonería, los iluminados, y en el diecinueve los hombres de ciencia, los socialistas de la Internacional; aun ahora, cuando el socialismo se ha, por todas partes, nacionalizado y localizado, son algunos anarquistas que obran por esta solidaridad y autonomía combinadas de todos los elementos sinceramente progresivos y verdaderamente desinteresados, sin interés particular de campanario o de capilla. Sin embargo, la mayoría misma de los que se creen avanzados en ideas,

está adquirida a las realizaciones parciales y territoriales, nacionales, locales, lo que implica la continuación de su solidaridad con los organismos autoritarios que dividen a los hombres y posibilitan las guerras violentas frecuentes y las guerras astutas, insidiosas, los preparativos de guerra y las intrigas y animosidades permanentes. Son los Estados, a los cuales el socialismo se ha enganchado, como el liberalismo burgués, como la mayoría de los hombres de ciencia, los envenenadores químicos de gas asfixiante en primera línea, etc. Hay, así, desorientaciones enteramente fatales, promiscuidades monstruosas de fuerzas nuevas y de fuerzas antiguas, estancamientos y retrocesos terribles como esta caída en el salvajismo primitivo que se llama el fascismo.

En la hora presente, cuando el liberalismo está así pateado por el fascismo, cuando el socialismo, haciéndose colaboracionista o dictatorial, está ligado a los Estados, luego a la guerra; cuando la anarquía no se ha aún reunido para un esfuerzo

liberador de conjunto; cuando el internacionalismo vela su faz ante los nacionalismos orgullosos e insaciables, y cuando los horrores de la guerra están detrás de nosotros, nos envuelven en sus consecuencias y están, quizás, de nuevo ante nosotros, en esta hora seamos felices si una Internacional Pacifista quiere fundarse: ella podrá, lo que las otras Internacionales no han sabido hacer, reunir los elementos progresivos de la humanidad. Su misión será grande, bella e importante, pero también de las más difíciles.

De lo que ya he dicho, se ve que para mí se trata, ante todo, de cambiar los sentimientos y las ideas de los hombres, y en su conjunto, pues, las mentalidades. ¡Qué esfuerzo no fue necesario para lograr de los fanáticos de las religiones a abstenerse al menos de las peores violencias contra la ciencia naciente! ¡Qué esfuerzo aun para convencer las nociones de la propiedad y del egoísmo sagrados, en favor de la propiedad y de las actividades útiles colectivas! ¡Y las de las legalidades consagradas, en favor de la libertad! Así el nacionalismo debe ceder el paso al internacionalismo en idea y en práctica, y ésa es la obra de la Paz, una obra que es el fondo y

7 de Diciembre, 1929.

GENIALIDADES SOBRE LA AUTORIDAD

EUROPA se cubre en efecto de asociaciones voluntarias para el estudio, para instaurar la instrucción, para la industria y el comercio, para la ciencia, el arte y la literatura, para la explotación y para la resistencia a la explotación, para la distracción y para el trabajo serio, para el goce y para la abnegación, para todo lo que constituye la vida del ser activo y que piden. Vemos surgir esas sociedades en todos los rincones y rincosillos de cada uno de los dominios: político, económico, artístico, intelectual.

Unos no viven sino lo que viven las rosas, otras se mantienen va desde decenas de años, y todas tratan, conservando la independencia de cada grupo, círculo, ramo o sección, de federarse, de unirse, por encima de las fronteras lo mismo que en cada nación, de cubrir toda la vida del hombre civilizado de una red cuyas mallas se entrecruzan y se enredan. Su número se cifra ya por decenas de mil, abarcan millones de adherentes, y no hace muchos años que el Estado y la Iglesia comenzaron a tolerar algunas, algunas apenas.

Por todas partes esas sociedades invaden las funciones del Estado y tratan de sustituir con la acción libre de los voluntarios la del Estado centralizado. En Inglaterra se ve surgir compañías de seguro contra el robo; sociedades de voluntarios para la defensa del territorio, sociedades para la defensa de las costas, que el Estado trata evidentemente de colocar bajo su gobierno y de las cuales quiere hacer sus instrumentos de dominación, pero cuya idea madre fué la de pasarse sin el Estado. Si no fuera por la Iglesia y el Estado, las sociedades libres habrían conquistado ya para la obra voluntaria el inmenso dominio de la educación. Y a pesar de todas las dificultades, comienzan a invadir ese dominio y hacen ya sentir su influencia en él.

Y cuando se comprueban los progresos que se realizan en esta dirección, a pesar del Estado y contra el Estado, que tiene empeño en guardar la supremacía que había conquistado durante los tres últimos siglos; cuando se ve cómo la sociedad voluntaria lo invade todo y no es detenida en sus desenvolvimientos sino por la fuerza del Estado, se es obligado a reconocer una tendencia poderosa, una fuerza latente en la sociedad moderna. Y se tiene derecho a plantear esta cuestión: (Si de aquí a cinco, diez y veinte años... poco importa cuando... los trabajadores organizados logran romper la citada sociedad de seguro mutuo entre propietarios, banqueros, sacerdotes, jueces y soldados; si el pueblo llega a ser dueño de sus destinos por algunos meses y pone la mano sobre las riquezas que él ha creado y que le pertenecen de derecho ¿tratará de reconstituir de nuevo ese pulpo que es el Estado o no tratará más bien de organizarse de lo simple a lo compuesto, según el acuerdo mutuo y las necesidades infinitamente variadas y siempre variables de cada localidad, para asegurarse la posesión de esas riquezas, para garantizarse mutuamente la vida y para producir lo que se haya visto que es necesario para vivir?

Seguirá la tendencia dominante del siglo, o marchará contra esta tendencia y tratará de reconstituir la autoridad demolida?

Pedro KROPOTKIN.

CUANDO SE ILUMINAN Los EXTREMOS LAS CIUDADES en la C. N. T.

EL triunfo de la técnica y de la electricidad nos informan las ondas de luz con los resplandores que cada noche iluminan nuestras ciudades. Los colores más agudos resaltan para morir después en tono menor, suavemente. Juegos de colores brillantes y móviles forman sinfonías espléndidas de luz. Es el precioso traje de noche con que se cubren nuestras ciudades ocultándose entre las sombras. Una sonrisa seducta hace olvidar y devuelve la esperanza.

El círculo del reflector de la torre Eiffel va girando sobre el mar de luz de París que se extiende en el fondo, perdiéndose en la lejanía. Guirnaldas de bombillas brillantes pasan como los rayos de una estrella gigantesca desde la mesa oscura del Arco del Triunfo, a través de la ciudad. Ondas de luz. La propaganda de vivos colores sumerge a los Campos Eliseos en la claridad del día. Millares de luces destacan en los lugares de placer nos muestran el camino de una sensación fugitiva.

Estrellas fijas y brillantes son los barrios de Montmartre y Montparnasse en el Océano de la luz fosforescente.

Innumerables luces centellean también en la noche de Lisboa. Impresionante y romántico es el puerto amplio del Tajo, de donde sube la ciudad de las siete colinas. Millares de estrellas brillan sobre la espléndida luziente del espacio. La oscuridad de los barrios de Portugal, adquiere tonalidades negras... Los lugares de trabajo tuvieron que ceder su puesto a los lugares de placer. Verdaderamente maravillosa es la luminia que da color a la enorme plaza del Rosario.

La juventud y los viejos conversan y ríen a plena carcajada. El decir alegre retumba sobre la noche clara, mientras las horas pasan hasta anunciar un nuevo día. Cuando la aurora extiende su manto bordado de luz las calles de Madrid quedan solitarias y tranquilas. Su centro de luz está alrededor de la Puerta del Sol, escenario donde se escribió innumerables veces la historia del país. Calle de Alcalá y Gran Vía. Una nube de transeúntes que van y vienen sin cesar para encontrarse delante de los rascacielos de la Telefónica. Madrid es un pueblo de

color, donde la luz de la inteligencia y del espíritu brillan hoy por su ausencia. Pero mañana, Madrid volverá a ser la ciudad de la alegría y del ingenio.

Y Hamburgo. Calle de Moncheberg, Jungferstieg, Reeperbahn, S. Pauli. Nombres que hacen latir con toda la fuerza del alma a los corazones de los marinos. Puestos para tirar al blanco y cafés cantantes pueblan la calle principal que está inundada de luces. Y, es aquí, donde se mezclan todas las lenguas, todas las razas, todas las naciones. Cuando huye la luz surge el opio y se ponen en marcha los juegos de suerte... Luces y sombras estrechamente unidas sobre un pequeño espacio. Y algunos que han dado el pequeño paso de la luz a la sombra se han perdido para siempre en las tinieblas.

Bajo las horribles destrucciones de la guerra, Zurich quedó conservado como un diamante reluciente en la corona de las ciudades europeas. Es un pequeño París, cuando

ser envueltas por las luces ni por las sombras. Nuevamente, la gente pasea por la calle Karntner, iluminada con miles de luces y poblada de negocios elegantes. Extraordinariamente agradable es la moderación de los lugares de placeres que nunca se hacen pesados. Y, sin embargo, por todas partes nos recuerdan los pasados tiempos, esa época de horrores y de miserias de cuya magnitud histórica la humanidad no ha aprendido nada.

Pero Viena, la de antes, la que vive en nuestros corazones, resucita cuando la mirada vaga desde el Kahlenberg, auscultando a Viena sumergida en luces. Mas en ningún lugar resaltan las luces de la noche como en nuestra ciudad natal. Al recordar nuestra morada, parece que la suave mano de nuestra madre acaricia todo nuestro ser con sus candores infinitos. Las luces llegan a ser guías lucientes para lo bueno y lo bello. Ellas nos alientan en la lucha para un futuro nuevo y claro, alumbrado por las estrellas del cielo que van marcando a la humanidad una nueva era de amor y de paz.

R. CALTOFEN

Una visión mística es la perspectiva que presenta Praga. En el valle, la raya oscura del río Moldava, donde brillan las luces, los colores juegan con el corriente del agua. Místico y oscuro es el laberinto de las viejas callejuelas de Kleiseite, donde aún hace sus giros el espectro del Golem. Y es, que, Occidente y Oriente se han dado en Praga su cita.

Las señas que nuestro tiempo dejó impresas en la alegre Viena, la ciudad de las ondas del Danubio y de sus divinos vales, no pueden

El hombre español es propenso, generalmente, por su carácter y temperamento a plantear las cosas en un sentido exagerado. Tiene predilección por los extremos. Vemos con violencia extraordinaria de un extremo a otro sin querer encontrar nunca el término medio. Y lo que es peor, hemos llegado a considerar como inconveniente social y factor poco revolucionario, ese «término medio» de las cosas, cuando la serenidad y el estudio nos revelan, la mayoría de las veces, que la

No es la primera vez que se plantea este problema. Siempre se ha tenido que llegar por la fuerza irrefutable de los hechos, a la necesidad de mantener la unidad de la C.N.T. basada en el principio de tolerancia y de respeto mutuo a todas las tendencias de verdadero matiz confederal y libertario. El tiempo, más inteligente que los hombres, impondrá a todos los obcecados la gran realidad que todos parecemos interesados en soslayar: que la Confederación Nacional del Trabajo no es una organización anarquista ni política, sino una asociación social, popular y revolucionaria vinculada a los intereses del pueblo que lucha por la emancipación de los trabajadores. La expresión colectiva de nuestra Confederación no encaja en un extremo ni en el otro.

La C.N.T. es un movimiento alentado por elevados objetivos, cuya misión histórica es la lucha contra el capitalismo y el Estado porque representan la esclavitud económica y la supeditación individual y colectiva de los seres humanos. Tiene por finalidad la emancipación de los trabajadores, mediante la supresión de las castas, de las clases y de las naciones, y de estos postulados socialistas experimentales no se ha apartado nunca ni se apartará jamás nuestra central sindical. La C.N.T. ha sido, es y será siempre sindicalista en cuanto al medio, y libertaria en sus principios fundamentales. El que no esté de acuerdo con lo que significa y representa la C.N.T., ancha es Castilla y no tiene por qué hacer la vida imposible a nadie ni perjudicar los intereses y los ideales ajenos. Pero como el problema de los extremos es complejo y merece ser abordado con amplitud, dejaremos el tema abierto en este trabajo para resumirlo en un próximo artículo, que queremos escribir con la firmeza de convicción que ha de tener un cenetista para poner a salvo la salud de la organización confederal.

(Continuará).

La responsabilidad social

(Viene de la página 2)

rolar la conciencia humana. Se le atribuye la responsabilidad para todos los males sociales al sistema capitalista. Según esta doctrina, los crímenes y vicios desaparecerán por sí mismos con la transformación de la sociedad capitalista en una sociedad socialista.

Esta doctrina no es falsa en cuanto se limita a la Ley de la Casualidad, según la cual todo efecto tiene su causa. Aquellos crímenes que tienen su único origen en la miseria material y en las injusticias sociales podrían desaparecer con la liquidación de sus causas. Así lo entendió también el gran apóstol del individualismo John Henry Mackay que en su poema «El viejo y el joven» exclama:

Mit der Armut Verderben muss Verbrechen und Laster verschwinden und sterben. (I)

La propaganda socialista colocó en segundo plano el despertar de

ción y del automatismo del hombre que causa la pérdida de su personalidad. William Morris y Pedro Kropotkin propusieron que cada hombre realizara un trabajo intelectual junto a un manual. Gustav Landauer lamentó que el productor artesano de antaño, digno creador de su propia obra, haya desaparecido, por lo que hizo su vibrante llamamiento al socialismo libertario. Bertrand Rusel propone un amplio ejercicio técnico, la libertad de impulsos creativos y la posibilidad de ciertas apreciaciones por el público, como medios para mantener en vida la actividad creadora del hombre.

Todas estas proposiciones son aceptables; pero la pura propaganda de ideas no basta: se necesitan ejemplos visibles y medidas prácticas para despertar a los hombres. Los métodos recomendados por el socialismo libertario pueden facilitar y acelerar el proceso del despertar de la conciencia humana y de la conciencia social.

En el orden político nos hacen falta nuevas prácticas. Todos los problemas que pueden solucionarse local o regionalmente, no deben ser presentados a los gobiernos centrales. El fin debe ser quitar, en la medida posible, la responsabilidad de la administración de las manos del centralismo político. Por tales procedimientos los hombres de la periferia y de la base sentirán más y más, la responsabilidad que les incumbe.

En el orden económico, la introducción del régimen de cooperativas y colectividades va a tener un valor educativo importante, que provocará en el hombre productor la confianza en sí mismo. Son múltiples los ejemplos demostrativos de que personas inexpertas se han mostrado capaces de dirigir, administrar y disponer, si la casualidad o la necesidad las elevan a lugares prominentes. También en las empresas privadas se pueden lograr mejoras educativas, adoptando un sistema que permita el obrero sentirse, aún transitoriamente, portador de ciertas responsabilidades.

La responsabilidad del individuo es un elemento necesario en el orden social.

La sociedad capitalista y estatal es ciertamente responsable del mal social que sufrimos. Las instituciones opresoras estropean el entusiasmo e impiden el desarrollo de valiosas iniciativas, provechosas para el progreso; mas el individuo también debe ser considerado como un elemento esencial del desarrollo humano. Mientras culpamos a la sociedad de todos sus defectos, limitándonos a esto, nada bueno vamos a lograr. La palabra que César dirige a Bruto en la famosa obra de Shakespeare encierra una profunda verdad:

«La culpa, Bruto, no está en las estrellas, sino en nosotros mismos.»

(I) Con el mal de la miseria desaparecerán y morirán crímenes y vicios.

A. RODRIGUEZ.

El régimen franquista Y LA UNION INTERPARLAMENTARIA

Manchester, agosto (OPE).—«The Manchester Guardian» inserta un escrito de don José Antonio Balbontin, ministro consejero en Londres del Gobierno republicano español, en el que dice:

«Acabo de enterarme, por origen autorizado, de que el Comité del Grupo Parlamentario en favor del Gobierno Mundial—que preside lord Boyd-Orr y del que es el señor Henry Osborne es honorable secretario—ha decidido autorizar la admisión de representantes de las llamadas «Cortes» del general Franco, en la conferencia que la Unión Interparlamentaria ha de celebrar en Londres el próximo mes de septiembre.

«Esas «Cortes», creadas por decisión personal del general Franco el 19 de julio de 1942, no constituyen un cuerpo legislativo, sino simplemente consultivo, sin ningún derecho a oponerse ni a las disposiciones de Franco ni a las de sus ministros. Por otra parte, quienes componen dicho organismo no han sido designados para ello por el pueblo, como es práctica en los países democráticos de Occidente, sino nombrados arbitrariamente por el régimen del general Franco, el cual, a su vez, no constituye tampoco una institución legítima de designación popular, sino tan solo «un régimen de tiranía impuesto a España por la fuerza con la ayuda militar de Hitler y de Mussolini».

PROBLEMAS

CONFEDERALES

OS Congresos que las dos fracciones de la C.N.T. han celebrado en junio y julio y los artículos y comentarios que han suscitado, dan materia más que suficiente para que de nuevo vuelva a tratar cuestiones que interesan por igual a todos los militantes confederales.

En la C.N.T. tenemos el privilegio de poder expresar, sin ninguna restricción, la opinión que nos merecen cuantos problemas se plantean en el seno de la Organización, sea favorable o contrario al criterio manifestado por nuestros Comités Directivos. Esta libertad, que es premisa esencial en nuestro Movimiento, debería serlo en todas las Organizaciones Obreras, me permite tratar dos problemas que en la actualidad retienen la atención de la mayor parte de los militantes de la C.N.T.

El Editorial de «C.N.T.» (nº 381), que trata explícitamente del aludido problema de la existencia, mereció los primeros comentarios de este artículo. Todos los compañeros que lo hayan leído, habrán observado que se da mucha importancia a «un problema liquidado», debiendo llegarse a la conclusión de que merece la atención del Editorialista de «C.N.T.», en un grado muy superior al que reflejan los acuerdos del pleno de Aymare.

A lo largo del escrito, pueden observarse varias contradicciones, lo cual en la época de «contradicción» no supone ninguna novedad. Tampoco lo son, las afirmaciones que se lanzan al vuelo para ver si caen en la mente de los demás, sin saberlas de que no reposan sobre ningún hecho verídico. Se dice que nuestro afán es el «de soltar la C.N.T. al carro del Estado» y que el anticorporacionismo que ahora se manifiesta, es consecuencia de los fracasos cosechados, no de un sentimiento leal y comprensivo.

No vale la pena repetir que jamás hemos manifestado el deseo de transformarnos en «estadistas gubernamentales» porque de sobras es señalar que de todos, pero lo que sí debemos decir es que el anarquista que cree en la sinceridad del hombre, que de la de sus propios compañeros, demuestra no tener ninguna fe en el ideal que defiende, que sabe de su propia experiencia que la realidad es una sociedad en la que reine la desconfianza, el odio y la incompre-

hacer meditar». Habiendo venido señalando con mucha insistencia el perjuicio que viene señalando a la Organización la desunión, me complace observar que idéntico criterio le merece el problema al editorialista de «C.N.T.», que desde las columnas del periódico decía todavía hace unas semanas que sólo existía

«su C.N.T.», que los otros no representaban nada y que lo único que merecían es que se les considerara como algo fenecido, inexistente.

Veo con agrado que se razona un poco más, muy poco por desgracia, porque a lo largo del Editorial no ha podido evitarse el señalar que si en España nos presentáramos desunidos, una C.N.T. (la del Editorialista) sería la pura, la que poseería la verdad absoluta y la otra (la nuestra), la de los aspirantes a colaborar, gobernar y dirigir desde el Estado, en menoscabo de la finalidad manumisora de nuestra Organización. Por otra parte, hablando de la unidad revolucionaria, se expresa el temor de que las Organizaciones Antifascistas Exiliadas no se avengan en reconocerles como única C.N.T., lo que les permite, afirmar que ello sería motivo de choque, puesto que no están dispuestos a reconocernos.

¿Qué buena predisposición para obtener la unidad antifascista!

La unidad y otras cosas

(Viene de la página 1)

dad. Durante un tiempo, esa política pro comunista tuvo ciertos valedores destacados, que ya están de vuelta, al parecer. (Uno no está nunca seguro de cuándo comienza la influencia y cuándo acaba). Pero ahora esa gente ya lo hace, entrenada en el mismo, por propia cuenta. Para ellos no significan nada las ideas que antes decían defender, ni la denuncia, que antes no tuvieron. Habiéndose decidido, caminan por el único puente que les facilita la llegada a los campos enemigos: la siembra de la discordia, el cultivo

de la deslealtad, la penetración de tópicos en las conversaciones para el «contacto» las reacciones individuales a la política del partido». Produce náuseas todo esto; pero es verdad.

El partido comunista tiene próximos a nuestro movimiento, como en todos los demás, sus agentes. Descubrílos tendrá que ser tarea dura y desagradable para quienes mantenimos lazos de amistad forjados en el pasado. Pero tendrá que llegar un momento en que eso se haga. No podemos cruzarnos de brazos cuando bichos de esa naturaleza contribuyen a revivir entre nosotros viejas discordias que fueron liquidadas a su tiempo, a insinuar dudas sobre la clarísima conducta de militantes acreditados, a explotar las discrepancias naturales entre hombre y hombre al enjuiciar los aconteci-

mientos que vivimos, como signos de traición. Si en cada localidad se va dando de lado a esos instrumentos del partido comunista, puesto que al conocerlos no es tan difícil ya que, engreídos en su audacia, han rebasado todos los límites y se muestran al descubierto, haríamos un gran bien a la resolución de los pleitos domésticos. La unidad es posible, entre otras cosas, si hombres esclarecidos señalan con absoluta objetividad los extremos en que estamos acordes y aquellos otros sobre los que existen desacuerdos, únicos que deberían atraer el ejercicio de la crítica, y se aleja de nuestro lado a los hombres sin cabeza, que decía el compañero Rucker, que todavía andan entre nosotros por consideraciones de tipo personal que no comprenden ni agradecen.

Si el partido comunista pudo obli-

JUEGOS FLORALES de la lengua catalana

HABIENDO sido designada la Ciudad de TOULOUSE para la celebración de los JUEGOS FLORALES DE LA LENGUA CATALANA de este año, se ha constituido la Comisión Organizadora, El Jurado del Certamen y su Comité de Honor. Esta Manifestación de la libre espiritualidad catalana tendrá lugar a últimos de Noviembre del año en curso.

El Jurado del Certamen está constituido por Jesus-Ma. BELLIDO (+), Presidente, Josep-Sebastia PONS, Josep CARNER, Ventura GASSOL, Ismael GIRARD, Josep SALVAT, y Alfons SERRA-BALDO, Secretario. Los trabajos literarios deben ser dirigidos al Secretario del Jurado, habiéndose fijado el término de admisión hasta medianoche del día 15 de Octubre.

La Comisión Organizadora ha fijado su domicilio en 1, Boulevard d'Arcole, TOULOUSE (Hte-Gne), France, donde pueden dirigirse todos los catalanes, y simpatizantes, que deseen ayudar esta centenaria y gloriosa Institución de la Lengua y de la Cultura catalana.

En esta ocasión nos permitimos dirigirnos a todos los catalanes y simpatizantes solicitando su colaboración al efecto de que esta manifestación, desde 1939 desterrada de Barcelona, pueda continuar sobreviviendo esplendorosamente y dignamente en el extranjero, como exponente del libre genio catalán.

La Comisión Organizadora ruega se le envíen Donativos o Cantidades en forma de Premios, destinadas a asegurar el máximo esplendor a este Certamen: pueden dirigirse a favor del Tesorero de la Comisión, Sr. José Ribera, 33, rue Condorcet, Toulouse, CCP. 277-09, TOULOUSE.

A todos los compatriotas y simpatizantes les rogamos sus concursos moral y material, ofreciéndonos a facilitarles cuantos detalles necesiten con referencia al Certamen.

La Comisión Organizadora.

LA CALUMNIA

La calumnia no pudo ser inventada por ningún hombre. No podemos cargar a la mujer la responsabilidad de este hecho infamante. ¿Cómo se viste la calumnia para penetrar mejor en el fondo sin fondo de la vida? Es seguro que se cubre con los harapos del marica. La calumnia no es mujer ni hombre. Es la palabra invertida, el espíritu corrompido, el sexo deformado por la corrupción de los siglos.

Cuando veas un hombre que calumnia a un semejante, no vales: desprecia como a un vil gusano. El hombre calumniado es un mártir, un cristó azotado por el látigo baboso de todos los iscaríotes.

¿Que fácil es sembrar el desercido sobre una persona decente? El cobarde que no tiene valor para luchar por la libertad, siente envidia del hombre decidido que desprecia la vida y va en busca de la vida que otros no saben vivir. El envidioso es el miserable que va tejendo mentiras por todas partes para destruir a todos los que le hacen sombra. ¿Has visto la cara del envidioso? Es seguro que tiene la barriga hinchada, la frente del ciervo, el alma de Judas y las manos del hemafrodita.

Huye, huye de la calumnia, hermano. La calumnia te manchará, degradando todo lo que tienes de hombre. No toleres que ningún vencido intente vencer al hombre sano y digno. Cuando veas un rostro cubierto por el signo de la envidia, no le des crédito alguno. De todo puedes hacerle responsable, excepto de la calumnia. Porque la calumnia lleva el germen de la traición, conduce a la miseria moral y da vida a las mayores bajezas.

¿No recuerdas a todos aquellos centenares de hombres libres y honrados que cayeron deshechos por los labios cancheros de la calumnia? Todos los apóstoles, todos los santos, todos los hombres de provecho fueron denigrados por la boca viperina del calumniador. Donde quiera que encuentres un «hombre» acusando sin pruebas, sembrando la cizaña por sistema, propagando la envidia, no dudes en apartarlo de ti. Es tu enemigo más peligroso. Ese tipo de «hombre» no puede tener acceso a tus sentimientos.

La serpiente más peligrosa no es más repugnante que la boca del sembrador de la calumnia. No hay hiena más feroz, ni tigre más voraz que los labios del envidioso. Cuando el envidioso se abre paso en un cuerpo, no hay tejido que resista sus dientes. Más fuerte que el acero son los dientes del que miente por el placer de destruir a sus semejantes. ¡Huye, huye de la calumnia!..

Cuando veas los estragos de la calumnia, ya estarás infectado por ella. ¡No duermas! Si en tu familia se introduce la calumnia, si penetra en tu organización, en la sociedad o donde quiera que te halles, sé fuerte y vigoroso: combate a brazo partido contra el miserable que va lanzando su miseria moral por todas partes para ensuciar a los que tienen, y tendrán siempre, muy limpia la conciencia.

Hermano, la senda de la vida está llena de serpientes. Si has de gastar las fuerzas para aplastar una culebra o un calumniador, sé previsor, aplasta, en primer lugar, al envidioso que va propagando el mal de la desunión y de la cobardía. Ese marica del espíritu y de la inteligencia, del gesto oculto y de la intención corrompida, es tu primer enemigo. Si a las Madres se pudiera pedir una responsabilidad en la vida, sería la de crear y dar vida a ciertas bocas viperinas que sólo hablan para ensuciar al prójimo. Pero, ¿qué culpa tienen las Madres de que haya abortos de la naturaleza que sólo hayan nacido para falsear y envilecer la vida?

DAVID.

HELMUT RÜDIGER Y LA C.N.T. ESPAÑOLA

A CABO de recibir una carta de nuestro gran amigo y generoso compañero Rüdiger, el conocido escritor anarcosindicalista sueco, misiva interesante en extremo (lo es todo cuanto produce el caracterizado redactor de «Arbetaren») y de cuyo texto, dado su alto valor para nuestra militancia, extraigo ciertos pasajes y los someto al comentario personal invocando, anticipadamente, la gracia del perdón puesto que dicha carta se comenta por sí sola sin necesidad de mentores ni valedores.

No presentaré Rüdiger a nuestros militantes por ser de sobras conocido. En efecto. Si la C.N.T. tiene el exterior un amigo noble, leal, dotado de permanentes virtudes morales e intelectuales, si la Organización cuenta con un defensor y propagandista docto, fino y sutil, es bien él. Rüdiger, ha vivido las inquietudes de la C.N.T., las ha compartido mezcladas en sus luchas, en sus proyectos y en sus ensayos durante el curso de estos últimos veinte años. Lo conocí en Barcelona, en la

«casa grande» de la Via Durruti, cuando cifrábamos nuestras mejores esperanzas en el desenlace de la cruzada contra el fascismo. Mientras, los más, nos debatíamos en fogosas discusiones de carácter doctrinal, él, profundamente poseído de modestia, escrutaba, meditaba, se documentaba. En su despejada frente se iban archivando los sucesos más importantes, los más mínimos hechos. Yo recuerdo su mirada serena, sus ojos azules que irradiaban hacia nosotros reflejos luminosos de comprensiva afinidad, sus labios de compositiva discreta pródiga al afecto y sentimiento incondicionales.

Sus observaciones nos interesaban en extremo porque constatabamos que el hombre de «fuera» mide y comprende mejor los problemas que el que se encuentra sujeto por el engranaje de los múltiples acontecimientos que nos asediaban en aquella hora tan decisiva como dramática, máxime si éste hombre es un hermano seguro, un valor intelectual con solera de sociólogo.

Rüdiger, no vino a España a dirigir, ni a dar consejos, ni pretendió, tampoco, calarse las estrellas de capitán. Vino a comprender, a ver y a servir. Todo él se entregó a la causa de la libertad de los trabajadores cuyo emblema estaba, y está, representado en la C.N.T.

¿Qué contraste ofreció su actitud frente a todos los que a nuestra casa llegaron con planes preconcebidos! Petulantes, ambiciosos comisarios de partidos que, generalmente nos tumaban por abisinos, iscaríotes alocados, cuya misión, solapadamente, se circunscribía en eliminar y minimizar a la C.N.T. para servir a sus finalidades de hegemonía política.

Rüdiger, ante la guerra de rivalidades y apetencias de aquellos personajes venidos de todas las latitudes, y especialmente, de la fauna comunista, decía modesta y noblemente: «Españoles, vuestra libertad» (Pasa a la página 2.)

ESPAÑA reducto fascista

Zurich, Agosto (OPE).—El «Schweizer Demokrat», que días pasados se ocupaba de los nazis alemanes refugiados en lo que dicho diario llama «reducto fascista», ha vuelto a tratar el tema en vista de que todos los fascistas que andan por España no son alemanes, sino que también hay algún suizo. En efecto, el citado diario social-demócrata dice:

«En la crónica mundial del viernes pasado hemos examinado con lupa ciertos caballeros del Tercer Reich (alemán) que, bajo la protección (o al amparo) del Caudillo de la España franquista van, con toda clase de hilos, entre gentes de las mismas ideas (o entre amigos que piensan semejantemente) tendiendo sus tejidos por la América latina y los Estados árabes. Hemos olvidado en nuestra lista al famoso caballero Franz con Papan que, en su tiempo, sirvió, como Canciller del Reich, de escabel (o de estríbo) a Hitler, y en 1933 le ayudó a colocarse en la silla. También con Papan anda rodando por España. Con ocasión de una peregrinación a Barcelona afirmó, ante los periodistas, que se había apartado (mejor dicho: había renegado) de la política porque le quitaba preocupaciones de hacer algo que se «balancease» (o crear algo que fuese como un «colapso») entre el próximo Oriente y España, la rechazó, aseverando que su sola pretensión actual era la de cuidar las «relaciones con los buenos amigos». El recibimiento que Franco concedió al ex-canciller y los comentarios de la prensa madrileña, especialmente en el órgano de Falange «Ariba», no permiten, sin embargo, representarse la actividad de con Papan tan ajena a la política como lo quisiera dar a entender engañosamente a las Democracias ese viejo zorro disfrazado de angel inocente. Pero a nosotros, suizo, nos interesa ante todo que una persona arrancada de nuestra comunidad pueda pertenecer a la pandilla de los «buenos amigos» Franz von Papan, Otto Skorzeny, Hjalmar Schacht y Leon Degrelle, que están conspirando en Madrid. Nosotros no

podemos comprobar directamente la certeza de esa información cuya responsabilidad dejamos al Dr. Fritz Wahl, quien en «Hannoverschen Presse» escribe: «Los Estados democráticos no pueden impedir que los fascistas que andan por España sean festejados como representantes de sus pueblos. Por ejemplo el suizo Oltramare que se permite presentarse en la España franquista ostentando la representación de la Confederación suiza». Bien sabido es que Oltramare representó un miserable papel durante la segunda guerra mundial al servicio de los Nazis en el París ocupado.

Cuando sonó la hora de la liquidación de cuentas buscó refugio en Suiza, invocando su nacionalidad. Escapó así a la bala merecida y en su patria salió de todo aquello con un castigo de prisión por actuaciones traicioneras a la Nación. De confirmarse que este sujeto se encuentra de nuevo a gusto en el fangal nazi, lo único que lamentaríamos es que no haya ido a hundirse por toda su vida en Bellecresse».

Las SIERRAS de ANDALUCÍA

(Viene de la página 1)
tufidos de enorme extensión. Comarcas enteras son propiedad de unos pocos poderosos que imponen su férula y su voluntad omnimoda y con quienes «hay que estar bien» o de lo contrario buscar la emigración o la montaña para poder subsistir. Por eso, en los pueblos andaluces, para ser hombre hay que estar dispuesto a vivir una honda tragedia. Tal es el dilema que han impuesto los años del instante doloroso que vive la nación española: resignarse como un esclavo, o morir como un combatiente de la libertad. Y ante esta disyuntiva, la elección es clara y concreta: morir, sí; pero dignamente, con valentía y dignidad, como los verdaderos hombres.

La brutal represión franco-falangista impuso la formación de guerrillas confederales en las Ste-

rras andaluzas. Desde aquellos días cuántos han caído! Se han perdido los mejores, mezclando su sangre generosa con las aguas claras, puras y cristalinas de los arroyos; pero el sacrificio de los caídos no ha sido estéril. Todos los mártires van allanando el camino de la liberación definitiva.

¿Qué tendrán las montañas que atraen a su seno a todos los hombres inquietos y anhelantes de abrazar la libertad? La montaña es un misterio palpante, una aventura desconocida, un libro lleno de inéditas y maravillosas que los batalladores y los ardorosos quieren conocer.

Queridas montañas de Andalucía: pensando en vuestra belleza, mi imaginación vive gratos y amargos recuerdos. En vuestros senos verdes y pardos han quedado los mejores amigos de la infancia, los más fie-

les compañeros de la organización, los adalides más ejemplares de la justicia y el derecho de nuestra sublime España.

Yo os canto con todas las fuerzas de mi alma porque veo tendidos en los vertientes de los senderos peligrosos a todos los que prefirieron morir como hombres que vivir como esclavos.

Tierras altas, piedras que ocultáis el misterio de la eternidad, con mi recuerdo va hacia vosotros, la ofrenda pura y viril de la España combatiente y libertaria, de esa España inmortal, generosa y altruista que renuncia a todos los placeres de la vida, menos a la libertad y a la dignidad, que son, sin lugar a dudas, los trofeos de combate conquistados por los luchadores de las Sierras de Andalucía.

DEVENIR.

España, 1952.

CON LA MEJOR INTENCION

El mensaje de PIO XII

BA a clausurarse el Congreso y se retransmitió el mensaje de Pio XII. En él se hablaba del sentimiento católico de España y de otras cosas. Pero no hubo ni la menor alusión al régimen actual ni a la persona de quien se nombró a sí mismo jefe del Estado. Se podía decir que el mensaje era más discreto de lo que lo fué el acuerdo de unos señores del Canadá concediendo la organización a la España franquista, lo que equivalía a ponerla en manos del franco-falangismo para que hiciera de él un congreso caudillesco internacional. En la mis-

El general Franco, que era, o sería caudillo y generalísimo, se agarraron desesperadamente a la cruz gamada del nacional-socialismo y al símbolo fascista. Reclamaban no

por ENETARE

sólo el estricto cumplimiento del compromiso contraído en Berlín con el general Sanjurjo y por Mussolini con los señores Goicoechea, Lizarrza, Olazábal y Barrera, sino una ayuda centuplicada, persistente y sin limitación alguna. El pueblo desarmado, obtenía más armas quitándose las de los fasciosos que recibían del exterior. Cada vez era mayor el número de desertores del campo rebelde... La perspectiva era harto inquietante para

PUEBLOS DE ESPAÑA

SANTANDER

UN amigo nos decía hace algunos días: «¿Y mi tierra? ¿Es que no vais a hablar de ella? ¿O es que no la habéis visitado?». Se refería a Santander. Sí, estimado amigo. Hemos visi-

RAFAEL ABAD

tado tu «tierruca» una vez, la primera, ya hace mucho tiempo. Más tarde le hemos vuelto a hacer varias veces, y ello porque nos ha gustado pasearnos por sus agrestes montañas, bañarnos en sus playas, contemplar el mar embravecido desde sus acantilados u oír el canto del cuco allá por los picos de la Libana montañesa.

Es un bello país el tuyo, amigo «montañés»: Castellano de derecho, y en cambio con diferente geografía de esa Castilla a la que está unido. Mientras que en ésta domina el color pardo y lo seco, en tu Santander el verde y lo húmedo campan como amos. Por eso cuando al sur de sus sierras la sequía pertinaz quema el terreno en una gran parte de Santander una lluvia bienhechora da un aspecto de juventud eterna que se traduce en riqueza.

Algunos de los paisajes «montañeses» puesto que Santander tiene otro nombre propio «La Montaña», son deliciosamente agradables. Cuando bajáis desde Ontaneda hacia la capital, por Puenteerriego, Torrelevega y a través del Puerto del Eusebio, y veis aquellos rebaños de cebadas vacas, a las que jamás el pasto falta, y contempláis en pleno rendimiento la industria lechera os creeríais en Suiza... Si un cierto relente marino no os recordara que a corta distancia está el Cantábrico y sus periclitos pesqueros que también contribuyen y no poco a la riqueza del país.

Pero uno de los aspectos santanderinos que más nos agrada es el del intrincamiento de cimas que forman las sierras Prieta, Labra, Isar... donde dicen que el oso muerde y a donde los cazadores agudridos van a buscarle al terminar el invierno. De esta parte del país se desprende un algo de grandeza que en algunos momentos sobrecoge, bien que estas cimas no presenten a la vista, un aspecto inhóspito. Después, las alturas van disminuyendo y en Las Encartaciones, encontramos casi el típico paisaje vasco. Solamente en las faldas de Fontibre, cuando el Ebro no es sino río en ciernes, es cuando pensamos que pocos kilómetros al sur, Castilla hace su aparición casi bruta.

Algunos otros lugares son de un encanto mágico por su tipismo. ¿Qué nos diceis amigo «montañés» de esa costa que va desde Castro Urdiales a Santoña? ¿Recuerdas sus moradores, esos pescadores avezados a combatir el alta mar sin desmerecer de sus hermanos de otras regiones? ¿No es cierto que te recordan por su potencia, su gentileza, su nobleza esas figuras escogidas con las que los pintores crean sus cuadros desde tiempos remotos? Entra a beber un «chiquito» en Laredo o un «chiquitín» en San Vicente de la Barquera y

ma sesión había de hablar, o leer, el general Franco y mezclada con frases de piedad, vino la amenaza. «... si llegase el día de la prueba, España, sin duda alguna, volvería a estar en la vanguardia de nuestro servicio». ¡Ya lo suponíamos, pero no está de más que nos lo recuerde el más calificado para ello. Porque «El Caudillo» siempre ha pretendido que el mundo crea que todo lo que ocurrió a partir del 17 de Julio de 1936 y se prolongó durante 32 meses, (se llevaba a cabo al servicio de Dios, del Catolicismo y de la Civilización Cristiana).

Hitler y a Mussolini. Pero consideró la deuda cancelada con el envío de la División Azul. Y alguien pudo decirse: «Tú, Adolfo, suicidate si quieres, con cianuro de potasa y luego que tu cuerpo se convierta en cenizas quemado con gasolina sintética. Así pagarás la torpeza insignie de no concederme —cuando te lo pedí para ponerme a tu lado en la segunda guerra— la Cataluña septentrional, todo el Norte de África—comprendivo de Marruecos, Argelia y Túnez—más una extensa zona del Oeste africano. Y a ti, Mussolini, que te iliquiden en un Consejo ultramarino y que tu cuerpo se balancee cabeza abajo pendiente de una soga agarrada a un gancho carnicero en la plaza Loreta de Milán. Así otra vez no tendrás tantas pretensiones en África que entorpezcan la satisfacción de las mias».

Desde luego, ni toda la ayuda que el franquismo hubiese podido prestar al Eje hubiera podido en lo más mínimo variar el curso de los acontecimientos—como ya he dicho en otra ocasión—ni tal fué el lenguaje del franco-falangismo para con los jefes nazi y fascista. Pero pudo haberlo sido. Porque de tener el régimen del general Franco el menor asomo de lealtad, sus jefes se hubiesen dicho: «Nos salvamos gracias a Hitler y a Mussolini; pues bien; ahora vamos a correr la misma suerte, y con ellos triunfaremos o nos hundiremos, pero nadie podrá dudar de nuestra gratitud ni de nuestra consecuencia».

Però no se hizo así. Y el día de mañana, el franco-carlo-falangismo prescindiría de la Cruz de Cristo como antes prescindiera de la gamada nazi. ¿El favor de los países árabes? ¿Y por qué no? ¿Es que hay alguien que pueda citar el nombre de un país europeo que haya destacado para visitar seis países del Islam una misión tan importante como la franquista que comprendía no sólo el ministro de Asuntos Exteriores, sino además la hija y el yerno del jefe del Estado además de altos jefes del Ejército y personalidades políticas?... ¿En favor del comunismo staliniano? ¿Quién podría considerarse en lo cierto al desmentirlo?... ¿Es que hace dos años el periódico «Ariba» —y su voz tuvo resonancia en casi toda la Prensa del régimen—no apuntó la posibilidad de que España permaneciese neutral en una tercera guerra? ¿No lo ha repetido, aun recientemente, aunque con otras palabras, el periódico «Madrid»?

Claro que todas las promesas del franco-falangismo no tienen el menor valor. Replicando a la falaz Prensa del régimen, que trataba de cotizar la inexacta ayuda indirecta de España a los aliados, el Departamento de Estado norteamericano, contestó oficialmente editando un libro en el que se condensaba toda la documentación existente de lo mucho que la España de Franco había ayudado al Eje. ¿Quién va a confiar en el pueblo las armas que éste le había confiado para su defensa? Nadie cree en el régimen franquista, y todos obran cuerdaemente. Porque éste se halla siempre dispuesto a servir A... sino a servirse DE... De Hitler, de Mussolini, de Cristo, del Moro Muza o del mismísimo Stalin.

Nosotros te contaríamos muchas más cosas sobre tu querida tierra, pero el tiempo apremia, ya lo ves y, hemos de volver a la capital, porque sería ultraje no darse un paseo por la villa joya del Cantábrico. Es curiosa tu capital, amigo. Cuando te sientas en medio de su playa del Sardinero y ves al atardecer allá lejos La Magdalena estufándose entre un horizonte de azul y ocre, uno se siente poseído de un sentimiento de serenidad que es sedante para el espíritu. No nos queda tiempo para decirte lo que hemos visto en la villa. Vamos a descender al puerto y entre dos «chiquitos» y unos pescados acaudados de extraer al mar, nos sentiremos contentos una vez más, de haber visitado esta tierra de la que gustosos hablaríamos largo tiempo.

Paris, 11 de agosto de 1952.
En medio del silencio absoluto en que vive la política catalana del exilio en Francia, tiene gran relieve el documento que me llega de Toulouse y que quiero ofrecer a la atención de mis correligionarios y amigos de España Republicana de Catalunya.

No quisiera que mis palabras fuesen interpretadas erróneamente. No me mueve ningún afán proselitista ni mucho menos la intención de marcar una escisión que no tiene otra importancia que la de minimizar la de la política y la fuerza social del primer movimiento sindical de Catalunya.

De este movimiento cenetista estaba orgulloso el Presidente Compañys, amigo del Noi del Sucre, de Pestaña y de Layret, y más tarde comperetrado con el hombre que por su pureza de intención y su desprecio de la vida, es para todos, amigos o enemigos, partidarios o indiferentes, la viva representación de una política elevada y honesta. Juan Peiró dió un alto ejemplo de dignidad en el curso de la guerra civil, en el exilio y en la cárcel; y por último, cuando manos asesinas redujeron al silencio una voz que no quiso traicionar los obreros de Catalunya.

Un Movimiento del alcance de la Confederación Nacional del Trabajo, no puede ser el resultado de un simple azar. Quiero decir que está profundamente arraigado en el espíritu del pueblo catalán, que por ser un enamorado de la libertad, ha preferido siempre seguir el camino de la anarquía, que el camino del marxismo, sea o no leninista-stalinista.

Es cierto que la Confederación Nacional del Trabajo ha podido en ciertos momentos considerarse al margen del catalanismo. Pero en el momento supremo en que el pueblo español y el pueblo catalán, hermanos por la geografía y por la historia, recobraron su soberanía nacional el 14 de abril de 1931, después de unas horas de vacilación, la Confederación aportaba al gesto del Presidente Maóla en la Antigua Diputación de Catalunya y a la proclamación del Presidente Compañys en el Gobierno Civil de Barcelona, la fuerza y el entusiasmo de las masas trabajadoras de Catalunya. Entonces se abrió un nuevo capítulo en la política catalana y por primera vez, el sindicalismo se orientaba hacia una política constructiva y de renovación social... Más tarde, y de una manera muy especial en el Exilio en Francia, la falta de una política catalana activa ha dejado perder el espíritu social y obrerista que era la única

ESPAÑA LIBRE

C.N.T. - ORGANÓ EN FRANCIA DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO - AIT
CORRESPONDENCIA: Al Administrador F. ROMERO
Giros a: Toulouse C.C. 34-629 "España Libre" 47, rue
quières, Toulouse (Hte.-Gne.) Director: R. LIARTE

¿QUIENES SON ESOS?

¿UN "NUEVO" ORGANISMO DE LUCHA?

HACE unos dos meses, varios emigrados españoles recibieron un periódico llegado, al parecer, de España, en el que se abogaba por la creación de un nuevo organismo de lucha, apoyando su decisión en una crítica desorbitada de las fuerzas más o menos numerosas que en nuestro país combaten a la tiranía. El lenguaje empleado es de corte muy conocido. La organización que el empleaba—y decimos organización ateniéndonos al papel—, se hace llamar Acción Democrática Ibérica. Es curioso constatar que tratando problemas de carácter nacional, se incluya a Portugal en el asunto. Pero debemos tener en cuenta que la Península constituye una sola para los inspiradores de esa hoja. Posteriormente a la recepción de ese periódico aparecen en escena los instrumentos ocasionales del trabajo. Estos reproducen el periódico y comienzan a repartirlo, al tiempo que convocan una reunión de elementos susceptibles de manejar.

La reunión se celebra en un Ate-neo que funciona en México, formado por españoles, del que se han separado muchos de sus afiliados «por haber caído en manos de los comunistas». A esa reunión acuden, entre otros, personas que mantienen una posición anticomunista, ex militares del partido de Martínez Barrio, compañeros nuestros deseados de conocer lo que se les iba a decir.

Los portavoces de la idea son dos jóvenes que se dicen salidos recientemente de España, estudiantes o ya «doctorados», que defienden la necesidad de ponerse de acuerdo con los que en España han lanzado la idea de constituir un nuevo organismo de lucha, en vista del «fracaso» o de la inexistencia de organizaciones, para combatir a Franco. En su virtud, proponen la creación de A.D.I., la publicación de un periódico, las instrucciones que «para organizarse en España deben darse en ese periódico, etc. Y a pesar de que fueron instados por algunos de los presentes para que el primer trabajo fuera el de organización, dejaron a un lado el asunto, porque lo verdaderamente importante era sacar un periódico que sostuviera aquella iniciativa.

Como la cosa resultará bastante sospechosa, se produjo un debate en el que se dijeron las siguientes particularidades: Primero, que no tenía importancia que la hoja recibida en México hubiera sido o no editada en España; segundo, que las normas de organización, en «triángulo», debían darse desde fuera, y que luego se trataría, por el organismo secreto que había de constituirse, la forma cómo habrían de enlazarse esos triángulos; tercero, que las organizaciones de arrastre en nuestro país eran incapaces de articular un movimiento nacional, por lo cual era necesario que se constituyera otro; cuarto, que en España, una de las cosas, por ejemplo, que demostraban que no existía la C.N.T. era que no habían leído nunca, los... salidos de España, nin-

CORRESPONSAL

Trabajo

OTRA VEZ EL CARDENAL

La última pastoral del cardenal Segura no puede ser más desastrosa. Con su peculiar intranquilidad religiosa, se opone a la libertad de cultos, manifestando «que en nuestros días, la Iglesia se ha opuesto a la tolerancia de cultos en España».

Así le luce el pelo a la Iglesia española. Producto del certamen inquisitorial español, una nación que halla en la agonía más espantosa que ha conocido el cristianismo provocando como consecuencia de una actitud feudal y fanática la bancarrota del pensamiento y de la fuerza creadora de España. ¡Pobres Cristo, tan traído y llevado por los eternos fariseos de la fe!..

SIGUE LA COMEDIA

Los señores de Moscú se han levantado «indignados» contra las proposiciones aliadas sobre las elecciones en Alemania, arguyendo que tales proyectos constituyen «un insulto» para el país germano.

Digamos que tales proyectos occidentales cortan el paso al imperialismo soviético, y diciendo esto estaremos muy cerca de la verdad.

Por otra parte, ya sabemos a qué atenemos sobre las «indignaciones» moscovitas.

CARTA ABIERTA

ES INDISPENSABLE ACTUAR

por QUERO MOLARES

justificación de un partido de izquierda, que sabía unir en su programa el bienestar de las clases trabajadoras, el avance social y el respeto de la libertad y de la dignidad del hombre.

HAY QUE SALVAR ESPAÑA

Esta es la idea que da vida y emoción al manifiesto de Toulouse, que es una lección de política, de alta y noble política. El análisis de la situación interior ha sido hecho desde un punto de vista elevado que ilumina los problemas, y las formas en que se expresa, son convincentes por su fuerza y su verdad... Voy a resumir algunas que quisiera librar a la meditación de mis compañeros de exilio. «La reconstrucción de España ha de ser obra de los españoles mismos. Sin libertad no puede existir el orden... En la vida sola triunfa lo que se fundamenta en el amor, la paz y la tolerancia... Se impone acabar con el odio y el instinto de venganza... Franco es traidor; el franquismo, un accidente histórico... Hay que modificar radicalmente la mentalidad política y salvar al hombre español. Hay que terminar con la sangre y las luchas suicidas. La sangre del español, es la sangre de España».

UNA PROPUESTA DE PROGRAMA

El manifiesto de Toulouse va acompañado de unas bases mínimas para ir a la creación de un Movimiento Nacional de Reconstrucción y de salvación de España. Es un programa de una profunda palpación humana que quiere sobre todo reparar las injusticias y crear las bases de una sociedad justa, de la que son separadas la Falange Española y el Partido Comunista, organizaciones que atentan contra la libertad ciudadana.

El manifiesto pide el establecimiento de un plan de acción general contra el franquismo, pero no señala en que debe consistir ni menos todavía en que forma habrá de llevarse a término. Esta prudencia, manifestada por hombres de acción, que hace falta ahora es actuar para organizar un Movimiento general, que no puede ser dirigido por el Gobierno Republicano. Los Movimientos sociales de Euzkadi del 1º de mayo de 1950 y de Barcelona del mes de marzo de 1951, permiten todas las esperanzas.

ADELANTE